

«ALVAREZ ILZARBE». / Plaza de la Universidad, nº 2. Tlf: 307392. CIUDAD: Valladolid. ESTILO: Esculturas en madera. FECHA: Del 3 al 13 de enero.



● Una de las obras del escultor Alvarez Ilzarbe. / EL MUNDO

## El lenguaje de la madera

*Alvarez Ilzarbe expone en la Galería Castilla*

JOSE LUIS ALVAREZ

**E**l escultor Alvarez Ilzarbe expone sus últimas obras en la Galería de Arte Castilla, desde el día 3 de enero hasta el 14.

Para Alvarez Ilzarbe, la creación es una necesidad. Una necesidad enraizada en la más elemental, pero, a la vez, más sublime pretensión de hombre; aquella que nos dicta, desde el propio interior, que es preciso crear para sen-

tirse, simplemente, vivo.

Para él, la madera es un dios, un espejo, un amante. Por eso, su olor, su piel, su voz escrita en propio idioma, lo atraen hasta casi apasionarlo. ¿Para qué pueden pues, servir, ante todo esto, las normas, los cánones o los ejercicios aburridos y sin alma, de escuela?

Auténtico autodidacta, trabaja correcta y escrupulosamente, sin permitirse pausas o desánimos; pensando, investigando, buscando la ruta que le lleve a respetar

y conocer mejor y más profundamente su oficio.

El escultor intenta encontrar esa fisura a través de la cual un suspiro, la luz, un sentimiento, una ola, un chillido o una risa de niño puedan tomar su forma en la madera.

Y es que hay una diferencia sustancial entre los que desbrozan y tallan la madera; aquella que distingue y separa a los que sufren su oficio de aquellos otros que están en él, profunda y mágicamente sumergidos y enamorados.

Alvarez Ilzarbe ha realizado siete exposiciones desde 1989. La primera de ellas, *Marfil* tuvo lugar en Salamanca. En 1990 mostró su obra en la localidad leonesa de Santo Domingo y en Caché, en Zamora.

La siguiente muestra, 1991, fue en la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, para continuar con otras que tuvieron lugar en la Galería Vernell, de Castellón y en la Fundación Josep Comaposada, en Barcelona.

Para este escultor, la creación es una necesidad enraizada en su propio interior y que le hace sentirse vivo

tirse, simplemente, vivo.

Por eso, sus trabajos surgen de auténticos e incontrolados fogonazos; sensaciones, recuerdos, gozos, son instantáneas tomadas a lo largo de un viaje sin paradas, que almacenadas en la cámara misteriosa del aventurero, un